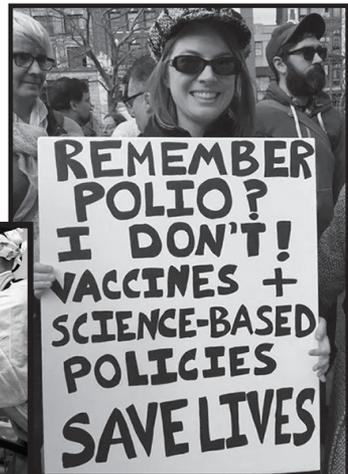


Bob Avakian sobre la pandemia de la Covid

- ▶ **LAS VACUNAS SON UN MEDIO DECISIVO PARA LIDIAR CON LA COVID — NO SON UNA “CONSPIRACIÓN” NI UNA “CONJURA” DEL GOBIERNO Y LAS GRANDES CORPORACIONES**

La importancia de un entendimiento y enfoque científico

- ▶ **Sobre la Covid, la importancia de que la gente se vacune y el problema muy real respecto al individualismo desenfrenado**
- ▶ **Importantes puntos de teoría y método respecto a la libertad y los límites a la libertad**



Bob Avakian

3 Artículos sobre la pandemia de la Covid

3 LAS VACUNAS SON UN MEDIO DECISIVO PARA LIDIAR CON LA COVID — *NO* SON UNA “CONSPIRACIÓN” NI UNA “CONJURA” DEL GOBIERNO Y LAS GRANDES CORPORACIONES

La importancia de un entendimiento y enfoque científico

15 Sobre la Covid, la importancia de que la gente se vacune y el problema muy real respecto al individualismo desenfrenado

19 Importantes puntos de teoría y método respecto a la libertad y los límites a la libertad

Leyendas de las imágenes del forro: "No a las vacunas obligatorias". "Alto a la tiranía médica". "¿Se acuerden de la polio? Yo, no. Vacunas + políticas basadas en la ciencia salvan vidas".

LAS VACUNAS SON UN MEDIO DECISIVO PARA LIDIAR CON LA COVID — *NO* SON UNA “CONSPIRACIÓN” NI UNA “CONJURA” DEL GOBIERNO Y LAS GRANDES CORPORACIONES

*La importancia de un entendimiento
y enfoque científico*

Bob Avakian

Como he notado recientemente, hay un problema grave en Estados Unidos de que muchas personas se están negando a vacunarse contra la Covid, cuando de hecho se ha demostrado claramente que estas vacunas son seguras y eficaces para la prevención de la enfermedad grave y la muerte por Covid. Si la gran mayoría de personas en este país se vacunaran, esto sería un gran paso para controlar la pandemia — al mismo tiempo que es necesario también que se vacunen las personas en todo el mundo, con una especial importancia de que se vacunen las personas en los países oprimidos más pobres del mundo, donde son terriblemente bajas las tasas de vacunación, y terriblemente limitado el acceso a las vacunas (por ejemplo, en África solamente el 2 por ciento de las personas se han vacunado, por la razón principal de la escasez extrema de vacunas). Así que la negativa a vacunarse, de parte de tantas

personas en Estados Unidos —donde las vacunas están ampliamente disponibles sin costo— deja que la pandemia siga su marcha, matando a muchas personas en este país, especialmente negros, latinos e indígenas, y deja que el virus siga mutándose, con la perspectiva de producir variantes aún más peligrosas. Y, como he enfatizado:

no se trata de que las personas simplemente se estén negando a vacunarse debido a algunas preocupaciones legítimas sobre la seguridad (o la eficacia) de las vacunas. Demasiadas pero demasiadas personas —especialmente fascistas anticientíficos lunáticos pero demasiadas pero demasiadas otras personas también, inclusive entre aquellas que están más afectadas por la pandemia de la Covid— se están negando a vacunarse por *una combinación de teorías conspirativas descabelladas, otras idioteces anticientíficas y el individualismo desenfrenado*¹.

Entre estas “teorías conspirativas descabelladas” y “otras idioteces anticientíficas” figuran las declaraciones de que la Covid no es real —es una “patraña”— o que no es realmente tan grave (no es más fea que el resfriado o la gripa) y que nadie, o no mucha gente, en realidad está muriéndose de ella... O de que es real, y peligrosa, pero que fue fabricada deliberadamente por fuerzas en el gobierno de este país (y/o algún otro país) o por algunas otras fuerzas siniestras (y al parecer secretas) con el objetivo de eliminar a ciertas poblaciones (de cuál población se trata depende de cuál teoría conspirativa se ofrezca). Y etcétera. Para que fueran ciertas todas, o cualquiera, de estas teorías conspirativas, se requeriría la participación de enormes números de personas en la conspiración —no solamente personas poderosas

sino en última instancia millones de personas comunes, entre ellas grandes números de científicos y números aún mayores de doctores y trabajadores de salud, no solamente en Estados Unidos sino en muchos otros países también — todas en colaboración para promover semejante conspiración. NO. Hágame el favor —pongan los pies en la tierra— ¡son puras tonterías!

El trabajo, y el análisis abrumador basado en la evidencia, de científicos, y la experiencia de enormes números de personas —incluidas las que han muerto en realidad, o que se han enfermado gravemente, de Covid, así como sus familiares, y los grandes números de doctores y trabajadores de salud que han hecho grandes sacrificios personales para tratar a las personas con Covid, y quienes se han enfermado de Covid ellos mismos en cantidades significativas— todo eso ha dejado muy claro que la Covid es muy real, que puede ser muy mortal en muchos casos, y que no se ha propagado (y no se está propagando) por algunas fuerzas sombrías de una conspiración siniestra, sino que se está propagando por los medios que la ciencia ha demostrado que son reales: el virus de la Covid se propaga principalmente *por el aire*, cuando las personas están en cercana proximidad unas a otras, simplemente al respirar, toser, etc. (especialmente en espacios cerrados), y particularmente cuando las personas no usan máscaras faciales, cuando una persona o más está infectada de Covid, o cuando una persona es simplemente una “portadora” del virus (aunque no tiene síntomas, como puede ocurrir con muchas personas vacunadas).

Y la evidencia científica —además de la experiencia amplia— es muy clara también: las vacunas que han sido desarrolladas para combatir la Covid son seguras y muy

eficaces para la prevención de la enfermedad grave y la muerte por este virus. Y, si se vacunara la gran mayoría de las personas, en Estados Unidos y en el mundo entero, sería posible controlar esta pandemia devastadora. Pues, ¡ponte la vacuna! — también usa una máscara facial y mantén una distancia sana dónde y cuándo indique la ciencia médica que sea necesario.

Como he enfatizado anteriormente:

no existe ninguna razón buena por NO vacunarse — y negarse a hacerlo no sólo pone a las personas que se niegan a vacunarse bajo riesgo de enfermarse gravemente y posiblemente morir, sino también expone a otros a los mismos riesgos².

Junto con las teorías conspirativas lunáticas sobre las vacunas, promovidas especialmente (pero no solamente) por los seguidores fascistas de Donald Trump, el “Noticiero” Fox, etc., una de las formas comunes de oposición a las vacunas es la idea de que las vacunas no son realmente (o no tanto son) un medio para combatir la Covid en concreto sino que en esencia son una conjura del gobierno y las grandes compañías farmacéuticas para controlar a las personas y sacar grandes ganancias de la pandemia (considérese real, o una “patraña,” la pandemia). Esto es un tipo de noción “populista,” que en esencia reduce el problema en la sociedad al simple problema de que las personas son oprimidas y perjudicadas por fuerzas poderosas de arriba —el gobierno grande y las corporaciones grandes— una noción la que asumen, en formas un tanto diferentes, algunas personas de la derecha, pero también de la llamada “izquierda” (entre algunas personas “concienciadas” y “progresistas”). Esto es un entendimiento básicamente *no*

científico de las cosas, tanto con relación específica a la Covid y las vacunas como fundamentalmente en términos de la naturaleza esencial de este sistema bajo el cual vivimos, el sistema del capitalismo-imperialismo, y el funcionamiento material de este sistema.

Por supuesto es cierto que las corporaciones (y otras grandes empresas e instituciones financieras capitalistas) dominan la economía bajo este sistema. Como he señalado anteriormente:

Este es un sistema dominado por corporaciones, bancos y otras instituciones financieras capitalistas que controlan inmensas cantidades de dinero, y hace todo eso sobre la base de *explotar* a la gente — a masas de personas en Estados Unidos, y a miles de millones de personas por todo el mundo, entre ellas enormes cantidades de niños.

Pero también de mucha importancia:

Estos capitalistas están enfrascados en una competencia despiadada entre sí, y esto los impulsa a penetrar cada rincón del mundo, especialmente los países pobres, a fin de explotar a las personas con aún más crueldad, al mismo tiempo que deja a muchas personas sin ninguna posibilidad de trabajar, dentro de la economía formal³.

Por estas razones, en un sentido general, estas corporaciones capitalistas (entre ellas las grandes compañías farmacéuticas — “la Gran Farma”) tratarán de convertir todo —incluidas las necesidades sanitarias del pueblo— en un medio para sacar más ganancias y ganarles en la competencia a los capitalistas rivales, al mismo tiempo que algunos gobiernos (y otras instituciones) han

hecho ciertos esfuerzos por alentar la cooperación a fin de promover el desarrollo y la distribución de vacunas (y otras medidas para lidiar con la Covid).

Otra parte importante del panorama es que esta rivalidad entre capitalistas también tiene su aspecto “nacional” — con la contienda entre diferentes países capitalista-imperialistas. Al mismo tiempo, con la dominación de este sistema del capitalismo-imperialismo, el mundo está dividido en unos pocos países capitalista-imperialistas y un gran número de países pobres oprimidos en Latinoamérica, África, el Medio Oriente y Asia — el tercer mundo.

Por eso, a pesar de los esfuerzos de algunos gobiernos por refrenar los efectos de ese fenómeno en la lucha en contra de la Covid, la competencia capitalista y la búsqueda de ganancias cada vez más grandes, y los esfuerzos por obtener una posición de pez gordo número uno en el mundo, todas estas cosas estorban y socavan la cooperación que es necesaria —y que de hecho muchos científicos se esfuerzan por materializar— al lidiar con la pandemia. Por eso, cosas como la tasa de vacunación (y el acceso a las vacunas) son tan bajas en el tercer mundo.

Pero eso es sólo una parte del panorama, y no va a la médula de la situación con las vacunas y la realidad de que el gobierno (o algunas personas en el gobierno) en Estados Unidos (y en otros países) realmente *querrían* vacunar a la gente como un medio importante para “dominar” la pandemia de la Covid.

Es cierto que, dado que su sistema se basa en la explotación y la opresión de la gente, los gobiernos de los países capitalistas quieren y necesitan controlar a la gente. Pero, en primer lugar, estos gobiernos no necesitan

algo como las vacunas para hacerlo — ya tienen muchos medios para hacerlo, como las formas en que el uso de las redes sociales y del Internet por parte de la gente generalmente proporciona a estos gobiernos un fácil acceso a detalles extensos, incluso íntimos, de la vida de las personas, la capacidad de rastrear dónde se encuentran las personas en un momento dado, sus movimientos, etc. Al mismo tiempo, sin embargo, el papel de los gobiernos capitalistas no es simplemente controlar a la gente, sino que *más fundamentalmente es asegurar la base firme y la estabilidad del dominio capitalista y el funcionamiento más o menos ordenado de este sistema, particularmente en los países “base” (como Estados Unidos, Alemania, Rusia, Japón, China, etc.) donde están “ancladas” las grandes instituciones económicas y políticas de las diferentes potencias capitalista-imperialistas.*

Por lo tanto, cuando se enfrenta a una pandemia grave como la actual crisis de la Covid, *objetivamente obedece a los intereses de los capitalistas gobernantes y sus gobiernos en países como Estados Unidos en realidad poner esta pandemia bajo control, ya que trastorna muchísimo el funcionamiento general de la economía y de la sociedad en su conjunto — y los grandes trastornos como éste pueden suscitar grandes cuestionamientos en la población acerca de la capacidad de este sistema de mantener el funcionamiento ordenado de la sociedad y satisfacer las necesidades básicas de la gente.* Y conseguir que esta pandemia esté “bajo control” también objetivamente obedece a los intereses de los capitalista-imperialistas gobernantes y sus esfuerzos, en el “escenario internacional”, para asegurar y fortalecer su posición.

Por estas razones, normalmente toda la clase capitalista dominante en Estados Unidos, y sus representantes políticos, tanto en el Partido Republicano como en el Partido Demócrata, estarían unidos en su deseo de tomar las medidas necesarias para “dominar” esta pandemia — especialmente para vacunar a la población, e imponer cosas como los mandatos de mascarillas cuando se consideren necesarios.

Pero estos no son “tiempos normales”

Este momento poco común — Cómo las divisiones profundas y amargas al interior de la clase dominante están haciendo más profunda la crisis, y cuál es el camino hacia adelante para salir de esta locura

Éste es un momento en el que una parte de la clase dominante capitalista en Estados Unidos, representada por el Partido Republicano —el que desde el principio se ha resistido incluso a dar concesiones parciales a la lucha en contra de la opresión racial y de género, y otras luchas en contra de la discriminación y la injusticia— se ha convencido de que estos cambios han ido ahora muy lejos, que amenazan con destruir lo que ha mantenido articulado a Estados Unidos y que le ha dado posibilidades de dominar al mundo. Por ello,

Los republicanos se han convertido en un partido *fascista* —un partido basado en la abierta y agresiva supremacía blanca, supremacía masculina y otras relaciones opresivas— un partido convencido de que es el único que se merece gobernar, que actúa para manipular las elecciones y suprimir los votos con el fin de conseguir y aferrarse al poder, que se niega a aceptar los resultados de las elecciones que

no gana, que está decidido a destripar y pervertir el “estado de derecho”, pisotear los derechos de la gente y adoptar lo que constituye una dictadura capitalista *indisimulada*, que está listo a utilizar la violencia no sólo contra las masas de personas sino también contra sus rivales en la clase dominante.

Estos republicanos han movilizado a un sector importante de la población que cree, con una pasión intensa e irracional, que hay que defender e imponer firmemente *la supremacía blanca, la supremacía masculina* y otras relaciones opresivas (así como el desenfrenado *saqueo del medio ambiente*). Esa gente ha sido impulsada hasta entrar en un estado de demencia cruel, al abrazar todo tipo de teorías conspirativas lunáticas, junto con un fundamentalismo cristiano enloquecido, como respuesta a la amenaza que ven a su posición de privilegio (o “ordenada por dios”) y su insistencia en que algunas concesiones adicionales a la lucha contra la opresión destruirán lo que ha “hecho que Estados Unidos tenga grandeza”⁴.

Es por estas razones que los fascistas en el Partido Republicano, y en la sociedad en general, han promovido con entusiasmo y crueldad y se han reunido en torno a las teorías conspirativas lunáticas y una oposición rabiosa a las vacunas contra la Covid (y otras medidas como el uso de mascarillas faciales) y han propagado esta *desinformación anti-científica* tan ampliamente como pueden en toda la sociedad. *Dado que son Biden y el Partido Demócrata los que ahora dominan en el gobierno federal, los fascistas están decididos a sabotear y socavar la capacidad de Biden y de los demócratas para gobernar con efectividad — esto es más importante para los fascistas que lidiar con*

la pandemia de la Covid y lograr algún tipo de “estabilidad” relativa y “funcionamiento normal” de la economía y la sociedad en general.

Para las *masas de personas* en Estados Unidos —en contraposición a la clase dominante capitalista-imperialista, y todos sus representantes—, *nuestros* intereses corresponden a la gran mayoría de la humanidad, que sigue siendo devastada por esta pandemia, con más de 4 millones de muertos ya en todo el mundo y una intensificación del sufrimiento que el funcionamiento de este sistema del capitalismo-imperialismo y su dominación del mundo impone por la fuerza a la gente por todo el mundo. Desde esta perspectiva, definitivamente obedece a nuestros intereses y es de una gran importancia inmediata promover el conocimiento científico sobre las vacunas (y sobre la Covid en general) y convencer al número más grande posible de personas a que se vacunen; luchar con verdadera determinación contra el obstruccionismo y resistencia fascista a las vacunas contra la Covid, e insistir en que las vacunas sean *obligatorias* —y también las mascarillas faciales, en las situaciones en las que la ciencia indica que las mascarillas son necesarias— y que de hecho se ponga la vacuna a la disposición, con las cantidades necesarias, de la gente de todo el mundo, sin consideraciones de costo y ganancias, y en oposición a todos los objetivos políticos reaccionarios, incluida la rivalidad entre las potencias capitalista-imperialistas.

En términos más fundamentales, tanto lo que esta pandemia ha destapado más sobre la naturaleza totalmente ruin y anticuada (“pasada su fecha de caducidad”) de este sistema, como más particularmente la manera en que la situación poco común que existe ahora, con “la profundización y la

agudización de los conflictos entre los poderes gobernantes”, que se han manifestado agudamente en relación con la pandemia de la Covid, y de innumerables otras maneras—, pues todo ello **“pone una base más fuerte y oportunidades más grandes para romper el control de este sistema sobre las masas de personas”⁵**.

El camino hacia adelante —el único camino hacia adelante— para salir de esta locura es una revolución: *una revolución real para derrocar este sistema monstruoso del capitalismo-imperialismo, y hacer nacer algo mucho mejor*. **Es esta revolución, que se necesita con cada vez más urgencia, por la que deben *trabajar incansablemente, sobre una base consecuentemente científica*, todos aquellos que anhelan un mundo sin todo el sufrimiento innecesario al que están sometidas las masas de la humanidad bajo la dominación de este sistema — aprehendiendo esta situación poco común en la que tal revolución se vuelve posible, incluso en un país poderoso como Estados Unidos.**

A manera de importante “antecedente” para lo que he escrito aquí, lo siguiente de V.I. Lenin —líder de la primera revolución socialista triunfante, en Rusia, quien también hizo aportes cruciales al desarrollo de la teoría comunista— es de relevancia e importancia muy definitiva e inmediata:

Las personas han sido siempre, en política, víctimas necias del engaño ajeno y propio, y lo seguirán siendo mientras no aprendan a descubrir detrás de todas las frases, declaraciones y promesas morales, religiosas, políticas y sociales, los *intereses* de una u otra clase. Los que abogan por reformas y mejoras se

verán siempre burlados por los defensores de lo viejo mientras no comprendan que toda institución vieja, por bárbara y podrida que parezca, se sostiene por la fuerza de determinadas clases dominantes.

Esta cita es de V. I. Lenin, “Tres fuentes y tres partes integrantes del marxismo” (marzo de 1913, en V.I. Lenin, *Marx Engels marxismo*, Pekín: Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1980), tal como se cita en mi libro *El Nuevo Comunismo*, Editorial Aurora Roja, 2018, p. 11. (énfasis en el original.)

NOTAS

1. De Bob Avakian: “**Sobre la Covid, la importancia de que la gente se vacune y el problema muy real respecto al individualismo desenfrenado**”, que está disponible en revcom.us.
2. “**Sobre la Covid, la importancia de que la gente se vacune y el problema muy real respecto al individualismo desenfrenado**”.
3. De Bob Avakian – *Líder revolucionario, autor del Nuevo Comunismo*: **ESTE ES UN MOMENTO POCO COMÚN EN QUE LA REVOLUCIÓN SE VUELVE POSIBLE — POR QUÉ ES ASÍ, Y CÓMO APROVECHAR ESTA OPORTUNIDAD POCO COMÚN**, que está disponible en revcom.us.
4. **ESTE ES UN MOMENTO POCO COMÚN EN QUE LA REVOLUCIÓN SE VUELVE POSIBLE.**
5. **ESTE ES UN MOMENTO POCO COMÚN EN QUE LA REVOLUCIÓN SE VUELVE POSIBLE.**

De Bob Avakian: Sobre la Covid, la importancia de que la gente se vacune y el problema muy real respecto al individualismo desenfrenado

El individualismo extremo —el concepto de que “tengo el derecho de hacer lo que se me dé la regalada gana, según mi sentido de mi libertad personal”— es un enorme problema en esta sociedad hoy día, entre todos los sectores de la población. Y uno de los peores aspectos de esto es que *este individualismo extremo es en realidad un punto de unidad entre algunas personas negras, y otras personas oprimidas, por un lado, y por el otro, los fascistas racistas genocidas. Qué situación más terrible en que algunas personas negras y otras personas oprimidas de hecho se encuentren del mismo lado ¡con aquellos fascistas que las consideran subhumanas inferiores y quieren negarles derechos básicos, encarcelarlas para siempre, o de plano exterminarlas!*

Esto se ha manifestado de manera aguda en relación con las vacunas contra la Covid — en la oposición a vacunarse. Si bien se tiene cierta historia atroz, en particular entre los negros, con experimentos médicos, y cierta experiencia mala, tanto histórica como al día de hoy, con las autoridades médicas y el tratamiento médico, es un

hecho que la pandemia de la Covid, en Estados Unidos, ha golpeado más duramente al pueblo negro (así como a los latinos y los indígenas), y ha cobrado el saldo más alto de muertes; y además es un hecho que se ha demostrado claramente que las vacunas contra la Covid son seguras y que logran prevenir, en la inmensa mayoría de los casos, que se enfermen de gravedad y se mueran de Covid. **Así que, no existe ninguna razón buena por NO vacunarse — y negarse a hacerlo no sólo pone a las personas que se niegan a vacunarse bajo riesgo de enfermarse gravemente y posiblemente morir, sino también expone a otros a los mismos riesgos.**

Y no se trata de que las personas simplemente se estén negando a vacunarse debido a algunas preocupaciones legítimas sobre la seguridad (o la eficacia) de las vacunas. Demasiadas pero demasiadas personas —especialmente fascistas anticientíficos lunáticos pero demasiadas pero demasiadas otras personas también, inclusive entre aquellas que están más afectadas por la pandemia de la Covid— se están negando a vacunarse por una *combinación de teorías conspirativas descabelladas, otras idioteces anticientíficas y el individualismo desenfrenado*. Las personas insisten en que la decisión de vacunarse o no “se trata de una elección personal” —y aquellos que se niegan a vacunarse hacen el argumento (con frecuencia airada y beligerantemente) de que “se trata de un asunto de mi libertad personal”.

Ello es una idiotéz — ¡una idiotéz muy dañina! La libertad individual no es absoluta — como reconocen casi todas las personas cuando se les presenta en términos que no contradicen su individualismo. Por ejemplo, pocas personas sostendrán que alguien debe tener la libertad de manejar 160 km por hora en una zona escolar cuando los niños están

cruzando la calle. Y cualquier persona razonable estaría de acuerdo que no es aceptable que los supremacistas blancos linchen a los negros — o que la policía mate a los negros sin motivo — lisa y llanamente porque se les dé la gana — simplemente porque lo consideren una expresión de su “libertad individual” (y su “elección personal”).

Asimismo, cabe notar que, en oposición a las leyes de derechos civiles, las personas que son propietarios de negocios, como tiendas y restaurantes, y que querían discriminar negándose a dar servicio a personas negras, muy a menudo hacían el argumento de que era un asunto de su “libertad” discriminar de esta manera (su derecho de hacer lo que quisieran con sus negocios). Y hemos visto el mismo tipo de argumento de parte de personas que quieren discriminar contra otros grupos oprimidos. ¿Se debe apoyar esa “libertad individual”, de discriminar de esa manera?

Sería imposible vivir en cualquier sociedad en que fuera absoluta la “libertad individual” (o la “elección personal”). La pregunta es: ¿Las expresiones de libertad individual, o los límites a la libertad individual, son buenos o malos — sirven para crear una sociedad mejor, o peor?

Por eso nunca se debe obligar a ninguna mujer tener un hijo en contra de su voluntad, y por lo tanto NO debe ser legal negarles a las mujeres el derecho al aborto. Y, por otro lado, eso es por qué SÍ DEBE ser legal requerir (mandatar) que las personas se vacunen contra la Covid (con excepción de aquellas personas a las cuales de hecho causaría un problema de salud demostrable) y SÍ DEBE ser obligatorio el uso de las máscaras faciales en situaciones en que hay una verdadera posibilidad de contraer, y propagar, la Covid.

Otra cosa de Bob Avakian: Importantes puntos de teoría y método respecto a la libertad y los límites a la libertad

Las siguientes citas ayudan a entender más a fondo el contenido básico, y el método y los principios, que abarca el artículo ***Sobre la Covid, la importancia de que la gente se vacune y el problema muy real respecto al individualismo desenfrenado***. Todas están disponibles en revcom.us.

Primero, lo siguiente:

Sobre la base de una constitución, la ley encarna y abarca tanto la protección como la coacción, en relación a los miembros de una sociedad y sus derechos. Como mencioné anteriormente, en una sociedad socialista por ejemplo, uno no puede decidir así no más que otra persona tiene algo que uno desea, que no es justo que esa persona lo tiene y que se lo va a quitar de forma arbitraria simplemente porque sí. Hay leyes que lo prohíben....

Así que, para repetir, tenemos que entender esto como materialistas: siempre que haya leyes, y siempre que una constitución siga estableciendo las reglas, eso conlleva la protección de derechos y la protección de personas en la sociedad, y al mismo tiempo, la coacción sobre los individuos y

los miembros de la sociedad en general. De nuevo, esa idea surge del entendimiento materialista: refleja dónde estamos y lo que todavía no hemos alcanzado. Incluso cuando hayamos dado el salto hasta el socialismo, eso refleja dónde estaremos y lo que todavía no hemos alcanzado por lo que se refiere a las relaciones sociales y, fundamentalmente, las relaciones de producción, pero también el papel de la superestructura en dicha sociedad socialista.

La mencionada cita es de *Constitución, leyes y derechos, en la sociedad capitalista y en la futura sociedad socialista, Selecciones de los escritos de Bob Avakian, entre ellos la Constitución para la Nueva República Socialista en América del Norte*. Originalmente, salió en *Los pájaros no pueden dar a luz cocodrilos, pero la humanidad puede volar más allá del horizonte, Primera parte*. Tome en cuenta también lo siguiente de (la misma Primera parte de) “Pájaros y cocodrilos”:

En esto vemos una vez más la profunda importancia de comprender que la libertad no estriba en la ausencia de la necesidad y la restricción — ni de la coacción de una clase u otra. La naturaleza nos coacciona todo el tiempo, en caso de que alguien no lo haya notado. Pero incluso la coacción social no es algo que nosotros vamos a dejar completamente atrás: la cuestión esencial es si eso ocurre o no en la forma de antagonismos sociales arraigados en las relaciones fundamentales de explotación y opresión. Pero, para decirlo en términos generales, la necesidad siempre confrontará a los seres humanos; siempre existirá tanto la restricción proveniente de la naturaleza en el sentido más amplio como

la restricción social sobre los individuos y sobre los miembros de la sociedad colectivamente y siempre existirá lucha sobre cómo manejar esas contradicciones. La libertad siempre estribará, una vez más, en la transformación de la necesidad en libertad por medio de la lucha, y no en la evasión o en la ausencia absoluta de estas cosas, y de la necesidad como un fenómeno general.

Y lo siguiente, del artículo *Bob Avakian sobre las leyes, la justicia y la eliminación de la opresión y explotación*, también es muy relevante:

El proceso legal penal no es —ni debe ser— una contienda entre individuos sino un enfrentamiento entre el estado y las personas a las cuales el estado busca privarles de libertad sobre la base de haber violado normas sociales encarnadas en las disposiciones penales. El objetivo general de un sistema jurídico es, o debe ser, *sacar las controversias o agravios percibidos de la esfera de los agravios de los individuos —y los esfuerzos correspondientes de resolver esos agravios por medio de actos individuales de venganza u ofensas recíprocas—* disponiendo de un marco en el cual la *sociedad* puede adjudicar semejantes controversias o afirmaciones de ofensas, mediante instituciones y disposiciones establecidas, que se aplicarán y funcionarán respecto a todos. (el énfasis —las cursivas— es del original)

Otras lecturas: *Los Pasajes suplementarios de Bob Avakian*, y *Otros pasajes suplementarios*, que acompañan los artículos *Bob Avakian sobre La locura fascista y la demencia de “los concienciados”*: *Otros “dos*

*anticuados”, y Estoy tan harto de toda esta onda de la “política de identidad” y “concienciación”; REVOLUCIÓN Y EMANCIPACIÓN — Y NO REFORMAS MEZQUINAS Y VENGANZAS: Sobre movimientos, principios, métodos, medios y fines — y en particular, los pasajes sobre el **individualismo** de Esperanza para la humanidad sobre una base científica — son muy relevantes e importantes.*



Bob Avakian: Un líder radicalmente diferente — Un marco completamente nuevo para la emancipación humana

**Bob Avakian (BA) es el pensador y líder político
más importante en el mundo de hoy**

Bob Avakian es completamente diferente a ese sinfín de políticos burgueses los que nos presentan como “líderes,” cuyo objetivo es mantener una variedad u otra de este sistema del capitalismo-imperialismo, fundado y perpetuado por medio de la explotación cruel que literalmente roba vidas, la opresión asesina y la destrucción masiva en todas partes del mundo. BA es un revolucionario que se basa en el entendimiento científico de que hay que derrocar finalmente a este sistema mediante una lucha organizada con la participación de millones de personas, y reemplazarlo por un sistema orientado a satisfacer las necesidades más fundamentales de la humanidad y que es capaz de hacerlo, un sistema que capacite a la humanidad para convertirse en dignos guardianes de la Tierra.

Bob Avakian es el arquitecto de un marco completamente nuevo para la emancipación humana, la nueva síntesis del comunismo, a la cual se refiere popularmente como el “nuevo comunismo.”

\$2

Como hacer un donativo:

Venmo: @RevolutionTour

Paypal: via revcom.us

CashApp: \$revtour

Envía tu cheque, money order o giro postal, pagadero a RCP Publications, con la indicación: National Revolution Tour.

Envíalo por correo postal a: RCP Publications, Box 3486,
Merchandise Mart, Chicago, IL 60654-0486.

Lea:

Siga:

Vea:

www.revcom.us • [@TheRevcoms](https://www.instagram.com/TheRevcoms) • [youtube.com/TheRevcoms](https://www.youtube.com/TheRevcoms)